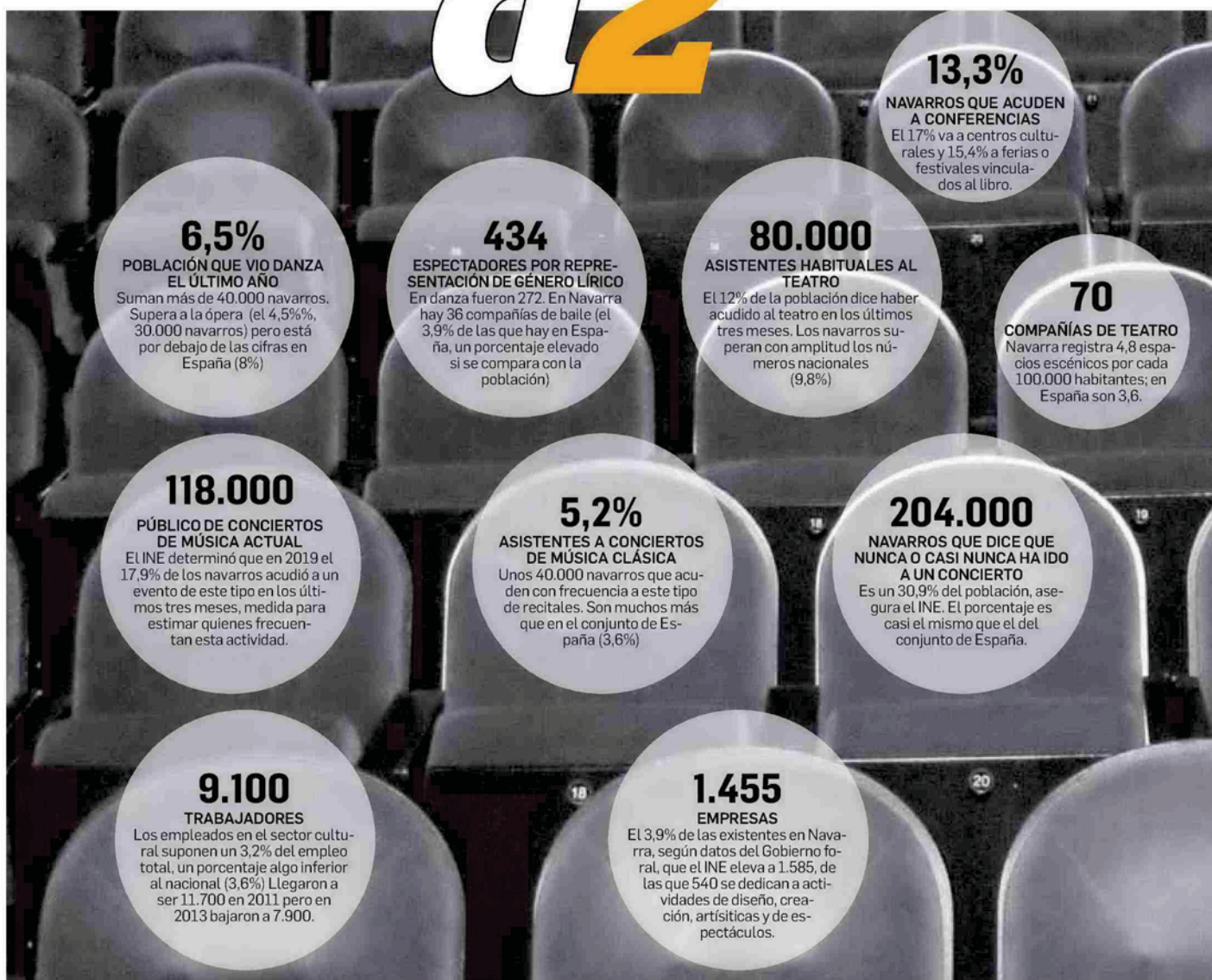


# d2



## Retrato de un sector herido

El de la cultura, que ocupa a más de 9.000 navarros, es uno de los sectores más golpeados por la pandemia. Este reportaje es el primero de tres que analizarán de hoy al jueves su situación actual y sus salidas para el futuro

**JESÚS RUBIO**  
Pamplona.

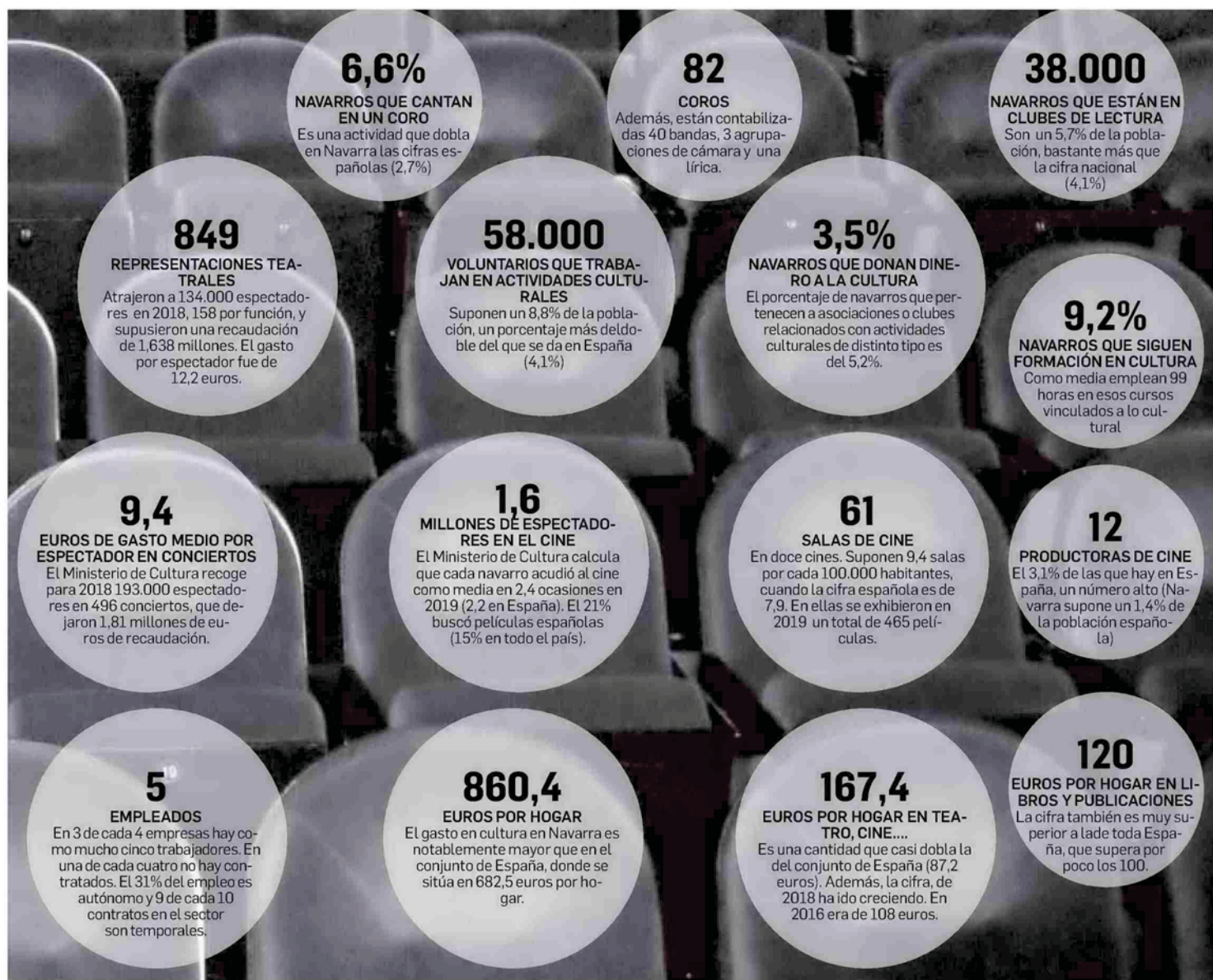
**E**N el sector cultural de Navarra pesa una sombría convicción sobre la pandemia: ellos fueron de los primeros en sufrir sus consecuencias y ellos serán de los últimos en dejarla atrás. No les falta razón, por mucho que haya datos y mensajes que avalen la seguridad de la cultura, como el estudio del Ministerio de Sanidad

que señaló que, de casi 8.500 brotes de coronavirus en España, solo uno había salido del ámbito cultural. Sin embargo, pocos o ningún sector económico dependen tanto como el cultural de la afluencia de público, por mucho que este sea muy heterogéneo, y abarque desde el paseante solitario de las galerías de arte hasta las aglomeraciones de los grandes conciertos. El coronavirus ha golpeado duro a un colectivo que no es pequeño. Algunas de sus cifras se pueden ver arriba, en estas mismas páginas. Las estadísticas dicen que en Navarra ocupa a más de 9.000 personas. Para hacerse una idea, son casi el doble de los trabajadores de

Volkswagen Navarra. En torno al 2,5% del Producto Interior Bruto lo genera la cultura. No es un cifra baladí. Para comprender su magnitud, quizá basta saber que la agricultura y la ganadería suponen en Navarra algo más del 3% del PIB. Si alguien se pone a imaginar lo que sería la Comunidad foral si un día se le hundiera de repente ese sector primario, no será muy diferente de ponerse en la hipótesis de qué ocurriría si toda la industria cultural se viene abajo. Además, se trata de un sector especialmente vulnerable, donde abunda el trabajo autónomo, las empresas pequeñas y los contratos temporales. Es un mundo atomizado en lo laboral, seguramente para adaptarse a una realidad que adopta formas muy diferenciadas, que incluye desde pequeñas compañías de teatro hasta orquestas sinfónicas, pasando por bandas de música moderna, exhibidores de cine o los técnicos que se encargan de la iluminación o el

sonido de un auditorio. Un estudio encargado por el Gobierno de Navarra calculó que en el segundo trimestre del año, el periodo en que casi todo se paralizó, la facturación en el sector cultural cayó en dos tercios, un 67%, un porcentaje que expresado en dinero constante y sonante suponen 1,6 millones de euros. La cifra coincide con la que ya en abril había calculado el gerente de la Coral de Cámara de Navarra, que cuantificó en 1,5 millones lo que iban a perder entidades como la suya, la Ópera de Cámara de Navarra, la Asociación Gayarre de Amigos de la Ópera, la Pamplonesa, el festival Flamenco on Fire, o la promotora In&Out, entre otras, solo por los conciertos, festivales, conferencias y otras actividades que habían tenido que suspender por culpa de la pandemia y sus restricciones. La cultura, además, no puede pensarse solo en términos profesionales y laborales. Las estadísticas dicen que en Navarra un 7,7%

de la población escribe, que un 11,4% pinta o dibuja, que a un 19% le gusta tomar fotografías, que el 10,9% toca un instrumento y que un 1,4% hace teatro. La inmensa mayoría de ellos lo practican por gusto, sin recibir ningún dinero a cambio. En ese ámbito llama la atención que un 6,6% de los navarros, el triple que en el conjunto de España, canta en un coro, y todos lo hacen por afición. Es decir, cerca de 45.000 navarros dedican sus tardes a ensayar y varios fines de semana a cantar gracias a unas organizaciones, las formaciones corales, a las que el coronavirus también ha dejado sin conciertos y con problemas de financiación. **Incertidumbres** Pero si malo es lo que se ha perdido, también puede serlo un futuro que viene lleno de incógnitas, tantas o más como las que atenazan a sectores como el turismo o la hostelería. Aun en el caso feliz de que



las vacunas respondan a las esperanzas y en 2021 una gran parte de la población esté protegida contra el virus, nadie puede garantizar que hasta bastante tiempo más tarde sea posible un concierto de miles de personas en el Navarra Arena o incluso una representación de teatro con espectadores en asientos pegados los unos a los otros, como en esos viejos tiempos de hace menos de un año.

Quizá por eso el mundo de la cultura está también experimentando formas de hacer. En junio, cuando no habían abierto los cines (hoy, después de un tiempo funcionando, las restricciones han llegado a cerrar de nuevo los OCine de Tudela y los de Itaroa), se montó un autocine en el Navarra Arena. En esas mismas fechas se celebraron en Baluarte conciertos que se veían, previo pago de una entrada, a través de Internet. Más tarde, la Asociación de Industria Musical de Navarra y otras entidades promovieron conciertos adaptados a los tiempos, donde el público sigue la música sentada en mesas como si estuviese en un club. Y en los coros y las compañías de teatro ya están acostumbrados a ensayar e incluso actuar con mascarilla y distancias. Los tiempos obligan.

## La cultura en la encrucijada del coronavirus, el viernes en 'DN en vivo'

**Cuatro voces del sector debatirán sobre cómo afrontar su situación actual y buscar salidas para su futuro**

**DN**  
Pamplona

La pandemia ha enfrentado a la cultura a un reto mayúsculo. Más allá de haber tenido que parar o restringir su actividad durante todos estos meses, el virus pone en entredicho un sector que depende casi como ningún otro de que haya un público que pueda verle. Para examinar la delicada situación en la que queda un sector del que dependen no pocas familias y sobre todo, para mirar hacia el futuro y pensar cómo sacar de este brete a la cultura en los próximos años, Diario de Navarra ha organizado un debate,



Rebeca Esnaola, consejera de Cultura.



Miguel Goikoetxandía, presidente de NAPAE.



Txuma Huarte, representante de ATEN.



Ana Zamarbide, al frente de ANAIM.

un 'DN en vivo', que tendrá lugar este viernes 27 de noviembre.

Participarán Rebeca Esnaola Bermejo, una mujer con amplia experiencia en el mundo de la gestión cultural que ejerce como consejera de Cultura del Gobierno de Navarra desde agosto de 2019; Miguel Goikoetxandía Azqueta, actor y director de teatro,

presidente de la Asociación de Profesionales de las Artes Escénicas de Navarra (NAPAE); Txuma Huarte Arregui, profesional del sector audiovisual que representa a la Asociación de Trabajadores del Espectáculo de Navarra (ATEN), los técnicos que hacen posible las actuaciones, y Ana Zamarbide Bacaicoa, pro-

motora de conciertos que está al frente de la Asociación Navarra de la Industria Musical (ANAIM).

El vídeo del encuentro estará disponible en [diariodenavarra.es](http://diariodenavarra.es) desde las 17:00 horas del mismo viernes, y al día siguiente el análisis y las claves del mismo se podrán leer en las páginas de la sección 'Diario 2' del periódico.